

FERNANDO MENDIGUCHÍA OLALLA
JEFE DE NEGOCIADO DE PLANIFICACIÓN, COMUNICACIÓN Y DIVULGACIÓN
ÁREA DE DEPORTE, VIDA SALUDABLE Y JUVENTUD
DIPUTACIÓN DE ALMERÍA

Es fácil interpretar los datos objetivos de gasto – mejor de inversión- que cada entidad competente afronta para promover la práctica deportiva de su población objetivo. Igualmente, cada vez, es más asumible que esa prestación debe tener un precio –de hecho, hay obligaciones legales al respecto cuando se trata de promoción pública, y obvias responsabilidades empresariales al respecto cuando de emprendimiento privado se trata. Pero ¿Qué hay de su valor?

El deporte en general, los servicios deportivos que se ofrecen a la ciudadanía en particular, han ido adquiriendo un mayor valor percibido, entendido éste como la importancia y utilidad que el comprador/usuario/cliente otorga al servicio o al producto que adquiere.

También, desde una perspectiva más holística, depende de la consideración y visión que cada persona tiene de la práctica deportiva como parte de su desarrollo y bienestar vital. Ésta permite mejorar la salud física y mental, es divertido, desarrolla espíritu competitivo, facilita las relaciones sociales, genera hábitos saludables... y contribuye a la formación integral personal. Educa, siempre y cuando los agentes implicados en ello remen a favor.

Precisamente del valor que el deporte puede aportar a la educación en valores en las etapas de iniciación es de lo que trata este nuevo trabajo propuesto desde el Área de Deporte, Vida Saludable y Juventud de la Diputación de Almería.



Un nuevo guante lanzado a José Guillermo Pérez Giménez, nuestro psicólogo deportivo de cabecera para completar una trilogía que comenzó con el Manual de iniciación a la psicología deportiva y continuó con la Guía de recomendaciones en materia de protección de la infancia en entornos deportivos.

Reto que él aceptó y afrontó con la misma pasión y saber hacer demostrada desde el inicio de nuestra colaboración. Su trabajo siempre vale más que lo que nos cuesta.

Si de valores va la cosa, creo que está bien traído compartir que afrontamos la labor desde la humildad de ser conscientes que no era una propuesta innovadora pero ilusionados con intentar que lo fuera diferenciadora.

Desde el esfuerzo y la disciplina de una ocupación de largo recorrido, desde la generosidad de ponerse al tajo sin preguntar costes ni precios, ni lunes ni domingos.

Desde el convencimiento de la fuerza del trabajo en equipo, de que el conocimiento colaborativo, como reza el conocido proverbio africano, permite llegar más lejos, aunque sea de forma más calmada que la agilidad que permite el trabajo en solitario.



Y, sobre todo, desde el agradecimiento a todas las personas que se han prestado desinteresadamente a colaborar, a prestar su imagen, su “saber ser, saber estar y saber hacer” con la firme certeza de que “para educar es necesaria la aportación de toda la tribu”, puestos a seguir con dichos atribuidos al continente cuna de la humanidad.

La tribu, esa era la clave inicial. En la voz de la comunidad educadora y deportiva, entendida de forma muy extensa, se fundamenta ese perseguido valor diferencial de este Manual. Diferente no tanto porque no lo haya podido hacer nadie antes, sino porque entendemos difícilmente irreplicable contar con una plantilla tan completa, diversa y, en especial, tan cercana tanto al hecho educativo y deportivo de nuestra provincia, como a los vínculos personales, al apego, de quienes hemos puesto cariño, dedicación y reconocimiento en el empeño. Identidad, sentido de pertenencia, implicación; valor añadido.

La idea fue tomando forma en torno al debate de teorizar sobre los valores que creíamos importantes enfatizar o visualizar a los diferentes roles de los agentes que pueden.

Pueden y deben de incidir en la tarea de hacer de la iniciación deportiva una “pelota cargada de futuro” – parafraseando a Gabriel Celaya y su “poesía, un arma cargada de futuro”-. Un arma cargada de futuro”-.

La experiencia gana a la teoría en la medida que no hay conocimiento útil sin acción demostrada, así que el devenir de las entrevistas hizo que cambiásemos el rol – a quienes venían a hablar de su rol – de invitados a protagonistas; de material complementario a contenido principal de cada capítulo. Una misión asociada a una reflexión particular de valor.

Capítulos que pretendían conformar un círculo trazado desde el punto de lo que nos dice la filosofía y la ética acerca de los valores personales, de cómo se relaciona el individuo con la sociedad, hasta llegar a ese mismo punto para saber que valores demanda la sociedad actual en el paso de la infancia y la adolescencia a la madurez personal, a la inserción en el mundo adulto, transitando por la aportación que la educación física y la práctica deportiva en edad escolar puede ofrecer, desde sus diferentes etapas y vías participativas, a este proceso formativo.

Circuito que como zona de salida y meta ha tenido a un experto del pensamiento y una experta en gestión de talento personal y organizacional, y que ha sido señalado por un educador físico deportiva y una educadora físico-deportiva, un formador extraescolar, una unidad familiar de madre educadora e hija deportista, dos responsables políticos, un gestor, un directivo, un árbitro, un entrenador, un deportista olímpico, dos psicólogos.

Como avituallamiento hemos contado con el “top cinco” de valores solicitado a cada uno de ellos y ellas, y con la numerosa opinión de los jóvenes deportistas que han participado durante 2025 en el “Proyecto de psicología deportiva para mejorar la gestión emocional y educación deportiva del deporte almeriense” del Patronato Municipal de Deportes. En el formulario propuesto se les pedía que identificaran aquellos valores educativos que más se trabajaban en sus entidades de pertenencia, y aquellos que les gustaría adquirir mediante su práctica deportiva.

Todos esos ingredientes han servido para poner a disposición de quienes se sumen al ejercicio de esta lectura, una “carta de batidos de suplementos educativos” que, en forma de conclusiones, les ayuden a completar el recorrido con renovadas energías de iniciarse o continuar en esta carrera de fondo que bien podíamos titular como Maratón “Lo que de verdad importa”.

A fin de cuentas, la pretensión de la Diputación de Almería “Deporte para Todos, entre todos, para siempre” puede impecablemente transferirse a esta aspiración particular de “Valores para todos, ente todos, para siempre”

Si el deporte vale más que lo que cuesta, entonces, cuando los valores generan valor añadido hacen que el deporte en edad escolar no tenga precio (metafóricamente hablando, por supuesto).

